

CUBA

Resumen ejecutivo

La Constitución protege la libertad de culto y el respeto a la libertad de culto por parte del gobierno mejoró, si bien siguieron vigentes varias restricciones importantes. En su mayoría, los grupos religiosos declararon que tenían una mayor posibilidad de atraer a nuevos miembros, celebrar actividades religiosas y realizar proyectos de beneficencia y de servicio comunitario, al tiempo que notificaron menos restricciones a la expresión religiosa, la importación de materiales religiosos y los viajes. Los grupos religiosos también declararon que fue más fácil obtener permiso del gobierno para mantener y reparar los lugares de culto y otras edificaciones existentes, aunque seguía siendo difícil obtener permiso para la construcción de nuevas edificaciones. El Partido Comunista de Cuba, a través de su Oficina de Asuntos Religiosos, continuó ejerciendo el control regulatorio de la mayoría de los aspectos de la vida religiosa. La represión del gobierno de los activistas pacíficos de derechos humanos comprendió también la prohibición de asistir a los oficios religiosos para algunos de ellos.

No se notificaron casos de abuso de la sociedad ni discriminación por motivos de afiliación, creencias o prácticas religiosas.

El Gobierno de los Estados Unidos alentó el desarrollo de la sociedad civil, que incluyó el fortalecimiento de las instituciones religiosas. Los cambios a los reglamentos de la Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC) en el transcurso del año flexibilizaron las restricciones a las remesas para grupos religiosos y los intercambios con instituciones religiosas en los Estados Unidos. La Sección de Intereses de los EE.UU. permaneció en estrecho contacto con varios grupos religiosos.

Sección I. Demografía religiosa

No hay una fuente autorizada e independiente de información sobre el tamaño y la composición de las instituciones religiosas y sus feligreses. La Iglesia Católica Romana calcula que 60 a 70 por ciento de la población es católica, pero que solo 4 a 5 por ciento asiste a misa regularmente. Se calcula que la feligresía de las iglesias protestantes representa 5 por ciento de la población. Los bautistas y los pentecostales tal vez sean las denominaciones protestantes más numerosas. Los testigos de Jehová informaron que tenían cerca de 94.000 feligreses; los

adventistas del Séptimo Día y los metodistas, unos 30.000 cada uno; los anglicanos, 22.000; los presbiterianos, 15.000; los cuáqueros, 300; y la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (mormones), 50. La comunidad judía calculó unos 1.500 miembros, 1.200 de los cuales residen en La Habana. Según la Liga Islámica, hay cerca de 6.000 a 8.000 musulmanes, aunque solamente unos 1.000 son cubanos. También hay otros grupos religiosos como las Iglesias Ortodoxas Griega y Rusa, budistas y bahaíes.

Muchas personas consultan a profesantes de religiones que tienen raíces en África occidental y la cuenca del Río Congo, conocidas como Santería. Estas prácticas religiosas suelen entremezclarse con el Catolicismo y algunas de ellas incluso exigen el bautismo católico para su plena iniciación, por lo cual es difícil calcular con precisión la feligresía total de estos grupos sincretistas.

Sección II. Situación de respeto del gobierno a la libertad de culto

Marco jurídico y normativo

La Constitución protege la libertad de culto pero, en la práctica, el gobierno impuso restricciones.

La Constitución de 1992 abolió el ateísmo como culto del Estado, declaró al país un estado laico y dispuso la separación de la Iglesia y el Estado. El gobierno no favorece oficialmente ningún credo ni iglesia en particular. El Partido Comunista de Cuba tiene la autoridad de regular las instituciones religiosas y también la profesión de la religión por conducto de la Oficina de Asuntos Religiosos.

La ley exige que los grupos religiosos soliciten reconocimiento oficial al Ministerio de Justicia. En el procedimiento de solicitud se exige a los grupos religiosos que identifiquen el lugar de sus actividades y su fuente de financiamiento y el Ministerio debe certificar que el grupo no “duplica” las actividades de otra organización previamente reconocida, en cuyo caso se rechaza el reconocimiento. Una vez que el Ministerio de Justicia concede el reconocimiento oficial, las organizaciones religiosas deben solicitar permiso a la Oficina de Asuntos Religiosos para celebrar reuniones en lugares aprobados, recibir a visitantes extranjeros y viajar al exterior.

El gobierno observa como feriado nacional el 25 de diciembre. En las declaraciones y los calendarios del gobierno no se asigna ninguna importancia religiosa a este día.

Prácticas del gobierno

Hubo informes sobre restricciones a la libertad de culto. No se exceptuó a los grupos religiosos en el empeño generalizado del gobierno por controlar todas las actividades cívicas y la Oficina de Asuntos Religiosos del Partido Comunista controló y reguló prácticamente todos los aspectos de la vida religiosa, incluso el poder para aprobar o negar visitas religiosas, la construcción o la reparación de edificaciones religiosas, la capacidad para celebrar oficios religiosos en público y la importación de materiales religiosos. Con la excepción de dos seminarios católicos y varios centros de instrucción interconfesionales en toda la isla, no se permitieron las escuelas religiosas, y el servicio militar fue obligatorio, sin excepción jurídica para los objetores de conciencia.

Algunos grupos religiosos, como los testigos de Jehová y los mormones, han estado aguardando durante años una decisión del Ministerio de Justicia sobre sus solicitudes pendientes de reconocimiento oficial. Sin embargo, los grupos religiosos no reconocidos informaron que estaban en condiciones de llevar a cabo actividades religiosas, celebrar reuniones, recibir a visitantes extranjeros y enviar a representantes al exterior.

La Oficina de Asuntos Religiosos autorizó en contadas ocasiones a las organizaciones religiosas a construir nuevas edificaciones. Sin embargo, los dirigentes religiosos afirmaron que la oficina frecuentemente expidió permisos para reparar o restaurar templos, lo cual permitió realizar importantes obras de ampliación a algunas estructuras y, en algunos casos, construir edificaciones prácticamente nuevas sobre los cimientos de las antiguas. Se ampliaron o repararon numerosos templos.

En respuesta a estrictas restricciones a la construcción de nuevas edificaciones, muchas organizaciones religiosas usaron residencias privadas, conocidas como “casas templo”, para los oficios religiosos. Los cálculos del número total de casas templo variaron considerablemente de un poco menos de 2.000 hasta 10.000. Esto fue autorizado por la Oficina de Asuntos Religiosos, pero se exigió a los grupos reconocidos solicitar la aprobación para cada lugar de reunión propuesto por medio de un proceso de inscripción separado. Los grupos religiosos indicaron que si bien muchas solicitudes fueron aprobadas en el curso de dos a tres años a partir de la fecha de la solicitud, otras no recibieron respuesta o fueron rechazadas. Algunos grupos religiosos solamente pudieron inscribir a un pequeño porcentaje de “casas

templo”. En la práctica, la mayoría de las “casas templo” sin inscripción funcionó con poca o sin ninguna intervención del gobierno.

Se necesita una licencia de la Oficina de Asuntos Religiosos para importar publicaciones y otros materiales religiosos. El gobierno es propietario de prácticamente todos los equipos y suministros de impresión y regula estrictamente los materiales impresos, incluso los materiales religiosos. En el transcurso del año, la Iglesia Católica y algunas otras iglesias estuvieron en condiciones de imprimir publicaciones periódicas y de operar sus propios sitios web con poca o sin ninguna censura.

El gobierno no permitió a los grupos religiosos establecer escuelas. Algunos grupos religiosos realizaron programas extracurriculares y retiros de fines de semana para los alumnos de primaria y secundaria, así como programas de educación superior para los graduados universitarios. La Iglesia Católica celebró talleres de instrucción para los maestros de escuelas públicas dos veces al año. Si bien estos programas no estaban sancionados por el gobierno, funcionaron sin intervención. Los dirigentes de los testigos de Jehová instaron a los miembros a evitar la educación universitaria porque, según su determinación, los requisitos para el ingreso universitario y el curso de estudio eran incompatibles con las convicciones del grupo que prohibían la participación política. Los testigos de Jehová también determinaron que era incompatible la expectativa de que los alumnos participen en actividades políticas en apoyo del gobierno y el requisito de que estén disponibles para asignación a deberes del gobierno durante tres años después de la graduación.

Si bien la ley exige el servicio militar de todos los hombres y no incluye ninguna disposición para los objetores de conciencia, desde 2007 el gobierno, de manera informal, ha permitido un período de servicio público civil en sustitución del servicio militar para los hombres que expresan objeciones por motivos religiosos. Los dirigentes de los testigos de Jehová y los adventistas del Séptimo Día afirmaron que, por lo general, a sus feligreses se les permitió participar en servicio social en sustitución del servicio militar. La mayoría de los líderes religiosos declararon que ejercieron la autocensura en sus predicaciones y discusiones durante los oficios. Muchos temían que cualquier crítica directa o indirecta del gobierno ocasionara represalias de este último, rechazos de permisos de la Oficina de Asuntos Religiosos u otras medidas que pudieran obstaculizar el crecimiento de las organizaciones.

El gobierno tomó medidas para limitar el apoyo a las personalidades religiosas que se expresaban sin reservas, por considerarlas un desafío a su autoridad. El 26 de junio, la policía arrestó a 23 personas y las detuvo durante cinco horas para evitar que asistieran a una sesión de oración dominical en apoyo de un ministro metodista que fue retirado de su cargo por sus superiores, en parte por causa de su crítica abierta al gobierno. El 19 de octubre, la policía interceptó y detuvo durante 10 horas al pastor bautista Mario Félix Leonart, un crítico vehemente de las autoridades en la provincia de Santa Clara.

En febrero el pastor Omar Pérez Ruiz (conocido también como Omar Gude Pérez), dirigente de la Reforma Apostólica, asociación de iglesias independientes no confesionales, recuperó su libertad después de casi tres años de cárcel como parte de una condena a seis de años por realizar actividades económicas ilícitas y falsificar documentos. Pérez sostuvo que era inocente y afirmó que su encarcelamiento era consecuencia de sus actividades religiosas. Su liberación se materializó sujeta a la condición de que no predicara y abandonara la ciudad de Camagüey. Si bien a Pérez y su familia se les otorgó la condición de refugiados en los Estados Unidos, no pudieron salir del país porque el gobierno no les concedió un permiso de salida.

Como parte de su campaña de represión de los activistas de derechos humanos, el gobierno prohibió a muchos católicos asistir a oficios religiosos. A miembros del grupo de las Damas de Blanco se les prohibió sistemáticamente asistir a la iglesia, práctica pronunciada en particular en las provincias orientales de Holguín y Santiago. En decenas de ocasiones, el gobierno prohibió que Adisnidia Cruz, madre de los prisioneros políticos Marcos y Antonio Lima Cruz, saliera los domingos de su casa en Holguín para asistir a misa. En otras ocasiones, el gobierno acosó a activistas de derechos humanos inmediatamente después de la celebración de oficios religiosos. Por ejemplo, el 8 de septiembre, se arrestó a varios miembros de las Damas de Blanco después de asistir a misa en Santiago para celebrar el día de la santa patrona de Cuba.

Mejoras y avances positivos del respeto de la libertad de culto

Las organizaciones religiosas declararon que tenían una gran capacidad de atraer a nuevos feligreses sin la intervención del gobierno. Muchas iglesias declararon una mayor participación en las clases de religión para los niños porque las escuelas públicas ya no programaban actividades simultáneas los sábados o los domingos. La mayoría de los grupos religiosos informó escasa intervención del gobierno en la celebración de sus oficios y vio mejoras en su capacidad para importar materiales

religiosos, recibir donaciones del extranjero y viajar al exterior para asistir a conferencias y eventos religiosos. Para algunos grupos religiosos fue más fácil traer trabajadores religiosos extranjeros y restaurar los templos.

Los dirigentes de los testigos de Jehová y los adventistas del Séptimo Día afirmaron que el maltrato y la discriminación laboral, que habían sido particularmente severos en el pasado, eran raros ahora y que a sus miembros, por lo general, se les eximía de las actividades políticas en la escuela. Los dirigentes de los adventistas del Séptimo Día afirmaron que se solía excusar a sus miembros empleados por el Estado del trabajo los sábados.

Los grupos religiosos declararon que estuvieron en condiciones de proporcionar programas de servicio comunitario con escasa intervención del gobierno. Estos programas comprendieron asistencia a los ancianos, clases extracurriculares para los niños, agua limpia y dispensarios de salud. Las operaciones internacionales de beneficencia confesionales, como Cáritas y el Ejército de Salvación, tenían oficinas locales en La Habana.

Las organizaciones religiosas declararon que hubo una mayor posibilidad de realizar programas educativos durante el año. La Iglesia Católica y el Centro Comunitario Judío impartieron cursos sobre temas laicos, tales como informática e idiomas. En septiembre, la Iglesia Católica inauguró un centro cultural en La Habana como un espacio para exposiciones de arte, debates y clases pequeñas, incluso un programa de capacitación en negocios. El programa de negocios de la Iglesia se ofreció en cooperación con la Universidad de San Antonio de Murcia, España, como parte de una maestría en administración de empresas.

La Iglesia Católica continuó con publicaciones periódicas que algunas veces incluyeron críticas a las políticas socioeconómicas oficiales. Al igual que en años anteriores, la Iglesia Católica también fue autorizada a transmitir mensajes de Navidad y de Pascua en estaciones de radio del Estado y, en 2011, una misa televisada el 8 de septiembre, la fiesta de la Virgen de la Caridad del Cobre, la santa patrona del país. El Consejo de Iglesias de Cuba, la organización protestante general, oficialmente reconocida, fue autorizado para realizar dos transmisiones radiales de dos horas de duración.

Tanto la Iglesia Católica como el Consejo de Iglesias de Cuba declararon que mejoró el acceso a los reclusos durante el año, con ofrecimiento de oficios en las cárceles y en los centros de detención en la mayoría de las provincias, si no en todas ellas. Sin embargo, hubo algunos informes de que las autoridades

penitenciarias no informaron a los presos de su derecho a asistencia religiosa, tardaron varios meses en responder a esas solicitudes y limitaron las visitas a un máximo de dos o tres al año.

El gobierno cooperó con la Iglesia Católica para facilitar la celebración de una procesión pública con una imagen en honor de la Virgen de la Caridad en conmemoración del cuadragésimo aniversario de su aparición en Cuba. La procesión concluyó en diciembre con una misa pública al aire libre en La Habana, a la que asistieron más de 3.000 ciudadanos y algunos funcionarios públicos. Fue la primera procesión religiosa que se autorizó desde la revolución y que abarcó a todo el país.

Sección III. Situación del respeto de la sociedad a la libertad de culto

No se notificaron casos de abuso de la sociedad ni discriminación por motivos de afiliación, creencias o prácticas religiosas.

Sección IV. La política del Gobierno de los Estados Unidos

Como parte de la política de los Estados Unidos para fomentar un mayor respeto por la libertad religiosa, algunos funcionarios de la Sección de Intereses se reunieron con frecuencia con representantes de grupos religiosos y participaron a menudo en actividades y programas organizados por cada uno de ellos. Los cambios a los reglamentos de la OFAC en enero flexibilizaron las restricciones a las remesas para grupos religiosos y los intercambios religiosos con instituciones que tienen su sede en los Estados Unidos.